



Roles para los Profesionales de Salud y Seguridad en la Prevención e Intervención Frente a Actos de Molestia o Intimidación (Bullying) (Roles for Health and Safety Professionals in Bullying Prevention and Intervention)

- Baja autoestima
- Sensaciones de temor
- Fobia y ausentismo escolar
- Pesadillas e insomnio
- Depresión y ansiedad
- Ideas de suicidio

Las investigaciones que analizan el alcance integral de los comportamientos de molestia o intimidación están descubriendo que la incidencia de dichos comportamientos en los Estados Unidos está ampliamente difundida y que sus consecuencias son más duraderas de lo que se sospecha. En una encuesta representativa a nivel nacional de niños en edad escolar, casi el 30 por ciento reportó haber sido molestado o intimidado en forma moderada y con más frecuencia, molestar o intimidar o ambas dentro del año lectivo (Nansel, et al, 2003). Ya sean promotores o blancos de los actos de molestia o intimidación, estos niños enfrentan dificultades para adaptarse a su medio ambiente, tanto social como emocionalmente.

Compromisos de Asociaciones y Alianzas Profesionales

Las asociaciones profesionales de cuidados de salud y seguridad son firmes defensoras del cambio toda vez que la evidencia sugiera que el bienestar de los niños está en riesgo inminente. Persuadidas por las investigaciones sobre la naturaleza y preponderancia de los actos de molestia o intimidación (haga clic aquí para ver más hallazgos), varias asociaciones han emitido directivas de política que:

- Instruyen a los proveedores de cuidados primarios a detectar en forma vigilante los signos de comportamientos de molestia o intimidación y victimización, e intervenir en forma temprana en situaciones de molestia o intimidación entre pares para limitar las influencias adversas para los niños (ver la **Resolución de Política 2002 de la Asociación Médica Americana**, el Informe Especial 2003 de la Asociación Nacional de Enfermeras

Los profesionales y voluntarios de la salud y la seguridad se sienten perturbados por el daño físico y psico-social experimentado por muchos jóvenes como resultado de los actos de molestia o intimidación de parte de sus pares.

El acto de molestar o intimidar entre niños es todo comportamiento agresivo que sea persistente, intencional e implique un desequilibrio de poder o de fuerzas. Los actos de molestar o intimidar pueden tomar diversas formas tales como: golpear o empujar (molestia o intimidación física); burlarse o insultar (molestia o intimidación verbal); intimidación mediante gestos o exclusión social (molestia o intimidación no-verbal o emocional); y enviar mensajes insultantes por correo electrónico (“ciber-intimidación”).

No existe una causa única de los actos de molestia o intimidación entre los niños. Por el contrario, factores individuales, familiares, del grupo de pares, escolares y comunitarios pueden poner a un niño, niña o joven en riesgo de ser molestado(a) o intimidado(a) por sus pares.

Efectos de Molestar o Intimidar

Los actos de molestia o intimidación pueden ser la señal de otros comportamientos antisociales y/o violentos más graves. Los niños que frecuentemente molestan o intimidan a sus pares son más proclives que otros a:

- Involucrarse en peleas frecuentes
- Resultar heridos en una pelea
- Cometer actos de vandalismo sobre la propiedad
- Robar propiedad de otros
- Fumar
- Usar sustancia ilegales
- Faltar a la escuela sin permiso
- Abandonar la escuela
- Portar un arma

Los jóvenes que son blanco de comportamientos de molestia o intimidación pueden exhibir signos de:

Escolares, y Enfermeras Medscape 2003 [American Medical Association 2002 Policy Resolution, the National Association of School Nurses 2003 Issue Brief, and the Medscape Nurses, 2003]).

- Describen estrategias de revisión para identificar factores de riesgo de la violencia entre jóvenes (por ejemplo: historia familiar y tensiones, redes de cuidado y apoyo, y exposición reportada o instigación de comportamientos maliciosos).
- Recomiendan protocolos apropiados de tratamiento, derivación y control para niños que exhiben comportamientos antisociales y desviados, incluyendo alentar a los padres a adoptar medidas de prevención (ver Declaración de Política 1999 de la Academia Americana de Pediatría [American Academy of Pediatrics 1999 Policy Statement]. La intervención temprana en la detección de comportamientos de riesgo en adolescentes jóvenes es un punto de partida esencial. Pero revertir los patrones de comportamiento de intimidación, exclusión y molestia que amenazan a nuestros jóvenes necesitará mucho más que un enfoque caso por caso. Necesitará de estrategias en el ámbito de la comunidad y enfoques no tradicionales de prevención para modificar las culturas que tienden a aceptar o, al menos tolerar, dichos comportamientos dentro de los grupos de pares, escuelas y comunidades.

Nuevos Roles en la Prevención

Defensa y Diseño de Políticas

- Sea proactivo(a) para comprometer a los jóvenes en debates sobre soluciones para los actos de molestia o intimidación, fomente el diálogo dirigido por jóvenes y los grupos de apoyo.
- Supervise la implementación de políticas y prácticas anti-molestias o intimidaciones para disipar los conceptos erróneos y las prácticas ineficaces relativas a dichos comportamientos.
- Tome acción política para incrementar los recursos de prevención, y garantizar el financiamiento sostenido de programas efectivos de intervención y prevención de los actos de molestia o intimidación.

Detección Temprana e Intervención Efectiva

- Haga una vigilancia habitual e intervenga rápidamente cuando los factores de riesgo sean evidentes para los niños que molestan o intimidan y para aquellos que son molestados o intimidados; formule preguntas de verificación durante exámenes regulares y visitas de pacientes.
- Convoque coaliciones multidisciplinarias con base comunitaria para mejorar la coordinación en la evaluación, recepción y derivación de niños para tratamiento, consejería y demás servicios comunitarios (ver Informe 2000 de la Comisión para la Prevención de la Violencia Juvenil [Commission for Prevention of Youth Violence 2000 report]).
- Ayude a padres y cuidadores a responder a los signos de molestias o intimidaciones, y a acceder a una red de apoyo y recursos con la atención centrada en los jóvenes “en riesgo”.

Esfuerzos de Prevención Comunitarios

- Coherentemente aplique códigos de disciplina que sean más terapéuticos que punitivos.
- Haga de las escuelas, el después de la escuela y los programas de servicios juveniles "zonas seguras" donde los niños tengan la garantía de una adecuada supervisión adulta.
- Apoye el desarrollo de políticas y planes escolares seguros que específicamente traten los comportamientos de molestia o intimidación y estén orientados hacia las problemáticas de hostigamiento o prejuicios.
- Asíciense con escuelas para implementar programas abarcativos de prevención de los actos de molestia o intimidación.
- Ayude a evaluar el impacto de las intervenciones en forma local y abogue por investigaciones de calidad a nivel nacional.
- Promueva la capacitación y educación permanente sobre estrategias de prevención de actos de molestia o intimidación en los campos de seguridad sanitaria y médica, y como parte de la supervisión y orientación clínica en los programas de enseñanza.